



23485 - ¿Cómo puede alguien que solía robar y cometer adulterio arrepentirse?

Pregunta

Si alguien es un muy mal musulmán, comete adulterio, roba, y apuesta. ¿Cuál es el castigo para esta persona? Supongamos solamente, que después se da cuenta que quiere ser castigada por todos sus pecados, ¿qué debe hacer esta persona? ¿Puede ir y decirle al mundo que corten su mano o que la ejecuten por sus pecados?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Alabado sea Allah

En primer lugar, el adulterio es un pecado mayor. Allah dijo (traducción del significado):

“Apartaos de todo lo que os lleve a la fornicación, pues esto es una inmoralidad y conduce al mal” (al-Isra' 17:32).

El Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “El adúltero no es un creyente en el momento en el que está cometiendo el adulterio; el bebedor no es un creyente en el momento en el que está bebiendo alcohol; el ladrón no es un creyente en el momento en que está robando; el asaltante no es un creyente en el momento en que está asaltando y la gente lo está viendo”. Narrado por al-Bujari, 2475; Muslim, 57.

Esto es un pecado mayor, y a quien lo cometa se le advierte de un doloroso castigo. En un importante reporte, el del Viaje Nocturno (Mi'raj), el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “... entonces seguimos y llegamos a algo parecido a un horno, en el cual se oían voces clamorosas. Miramos dentro, vimos hombres y mujeres desnudos. Las llamas les llegaban desde el suelo, y cuando los alcanzaban hacían un gran alboroto. Yo les dije (es decir, a los dos



ángeles que lo acompañaban): “¿Quiénes son ellos?”, y ellos dijeron: “¡Sigue, sigue!”... les dije: “He visto cosas extrañas esta noche. ¿Qué es esto que he visto?”, y me respondieron: “Te lo diremos... los hombres y mujeres desnudos en la estructura similar a un horno, eran los adúlteros y las adúlteras”.

Narrado por al-Bujari en Bab Izm az-Zunát, No. 7047.

Dios también castigará a los adúlteros severamente en este mundo, y ha prescrito las penas corporales para eso. Allah dijo acerca de los fornicadores (traducción del significado):

“A la fornicadora y al fornicador aplicadles, a cada uno de ellos, cien azotes. Si verdaderamente creéis en Allah y en el Día del Juicio no permitáis que la compasión que podáis sentir por ellos os impida aplicar la pena establecida por Allah; y que un grupo de creyentes sea testigo cuando se les castigue” (an-Nur 24:2).

Con respecto al adúltero, la pena corporal es la ejecución. Dice en un reporte narrado por el Imam Muslim en su Sahih (3199) que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “La pena para el adúltero es cien azotes y la lapidación”.

En segundo lugar, el hurto es un pecado mayor. Allah dijo (traducción del significado):

“Al ladrón y a la ladrona cortadles la mano como castigo por lo que han cometido. Esto es un escarmiento que ha dictaminado Allah” (al-Má'idah 5:38).

Se narró de Ibn 'Abbás (que Allah esté complacido con él) que el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) se dirigió a la gente en el Día del Sacrificio y le dijo: “Oh, gente, ¿qué día es este?”. Ellos respondieron: “un día sagrado”. Luego dijo: “¿Y qué tierra es esta?”, ellos dijeron “Una tierra sagrada”. Él dijo: “¿Y qué mes es este?”, y ellos respondieron: “Un mes sagrado”. Él dijo: “Así, vuestra sangre, vuestra riqueza y vuestro honor son tan sagrados como este día vuestro, en esta tierra vuestra, en este mes vuestro”. Él repitió esto varias veces, y luego dijo “Oh, Señor, ¿He cumplido y entregado el mensaje? Señor, ¿He cumplido y entregado el mensaje?” Ibn 'Abbás (que Allah esté complacido con él) dijo: “Por el Único en Cuya mano está mi



alma, este fue su último consejo a su comunidad, por lo tanto que aquellos que estuvieron presentes se lo lleven a quienes estuvieron ausentes”. Narrado por al-Bujari, 1652.

El castigo por el hurto es la amputación de la mano derecha, como es mencionado en el reporte arriba citado.

Por lo tanto, nosotros le aconsejamos a quien está haciendo esta pregunta arrepentirse y buscar el perdón de Dios por sus pecados.

Allah dijo (traducción del significado):

“Ciertamente Yo soy Remisorio con quienes se arrepienten, creen, obran correctamente y perseveran en el sendero recto” (Ta Ha 20:82).

Se narró que Anas Ibn Málik dijo: “He oído al Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) decir: “Dios dijo: “Oh, Hijos de Adán, tanto como ustedes Me invoquen y Me pidan, yo los perdonaré por lo que han hecho, y no Me molestaré. Oh, Hijos de Adán, si vuestros pecados alcanzaran las nubes del cielo y luego se arrepintieran y Me pidieran perdón, Yo les perdonaría y no Me enojaría. Oh, Hijos de Adán, Si vinieran a Mí con pecados casi tan grandes como la Tierra y luego se volvieran a Mí, sin asociarme nada ni nadie, Yo les traería un perdón tan grande como su pecado”.

At-Tirmidhi, 3540; clasificado como bueno por al-Albani en Sahih Al-Yami', 4338.

Se narró de Abu Dárr que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo que Dios dijo: “Oh, servidores Míos, ustedes cometen pecados noche y día, y Yo perdono todos los pecados. Por lo tanto, pídanme perdón”. Muslim, 2577.

Cuarto:

El arrepentimiento que es un asunto entre cada persona y su Señor es mejor para la persona que confesar sus pecados ante un juez, para que le ejecuten la pena correspondiente.

En el Sahih Muslim (1695) se narró que cuando Má'iz vino al Mensajero de Allah (que la paz y las



bendiciones de Allah sean con él) y le dijo: “Purifícame” (es decir, aplícame la pena), él le respondió, “¡Ay de ti! Vuelve y arrepientete, reza a Dios para que te perdone”.

Al-Háfíd Ibn Háyar dijo:

“Puede ser entendido por este caso, el caso de Má’iz cuando confesó que había cometido fornicación, que es recomendable que la persona que caiga en un pecado similar se arrepienta ante Dios y oculte su pecado sin mencionárselo a nadie, como Abu Bakr y ‘Umar le dijeron a Má’iz. Quien sea que descubra algo de esta naturaleza debe ocultarlo de acuerdo a lo que hemos mencionado; no debe exponerlo ni remitir el asunto al gobernante, como el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo en esta historia: “Si lo hubieras ocultado bajo tus vestimentas, habría sido mejor para ti”. Por eso, ash-Sháfi’i (que Allah tenga misericordia de él) dijo: “Si una persona comete un pecado y Dios se lo oculta, yo prefiero para él que también lo oculte y se arrepienta”, y él citó como evidencia la historia de Ma’iz con Abu Bákr y ‘Umar.

Fáth al-Bári, 12/124-125.

Y Allah sabe más.